



Trump y la opinión pública en EE. UU. en 2026

Robert Matthews

Profesor de Historia de América Latina
Universidad de Nueva York.

Las elecciones de mitad de mandato en Estados Unidos marcarán el rumbo de un país en el que se aprecia un cambio en la opinión pública sobre Donald Trump. El actual presidente de EEUU tiene un grado bajo de aprobación, y en caída, una inflación elevada, un mercado laboral estancado y una política exterior impredecible. Todo ello apunta a que ya no parece imposible que tenga lugar una “ola azul” de voto demócrata en las elecciones de noviembre. Si los demócratas logran recuperar la Cámara de Representantes e incluso el Senado, el panorama político cambiaría profundamente.

Las leyes de la naturaleza y de la política electoral parecen estar alcanzando finalmente al presidente de Estados Unidos, Donald Trump. Una persona a la que muchos consideran incapaz para desempeñar su alto cargo, aquejada de un grave trastorno de personalidad. Posiblemente el peor Presidente de la historia de los EE.UU., difícilmente puede seguir contando con el apoyo de la mitad del país como ocurría al inicio de su segundo mandato hace 15 meses. Hoy ha

perdido incluso el 40% de apoyo que registraba a comienzos de 2026, mientras sus apoyos en las encuestas continúan cayendo, incluso entre algunos republicanos. Del mismo modo que Trump se resiste a ceder ante sus adversarios y no acepta consejos, parece incapaz de reconocer el peligro que suponen los datos de su respaldo, tanto para su presidencia como para el futuro del Partido Republicano que ha capturado y transformado en un instrumento de culto.

Trump nunca ha superado el 50% de apoyos en sus tres candidaturas presidenciales: en 2016 obtuvo el 46,1% del voto popular frente al 48,2% de Hillary Clinton; en 2020, en unas elecciones que él continuó afirmando haber ganado (y que exige para respaldar sus nombramientos de gobierno), perdió por 8 millones de votos con un 46,8% frente al 51% de Joe Biden. En cambio, en 2024 ganó por primera vez el voto popular con un 49,8% de votos frente al 48,3% de Kamala Harris.

En abril, la aprobación de la gestión de Trump se sitúa solo en el 36%, con un 63% de desaprobación. Ahora está solo dos puntos por encima de su mínimo histórico de 2021 tras el asalto al Capitolio de Estados Unidos de 2021, que él mismo había inspirado. Además, el 50% se sitúa en una desaprobación “fuerte”, lo

Los cambios en la opinión pública y los efectos negativos de muchas de las políticas llevadas a cabo por Donald Trump indican que nos encontramos ante el final de un ciclo político, que puede tener su punto de inflexión en las elecciones de mitad de mandato de noviembre de 2026.

que indica una alta motivación para votar contra los republicanos en las elecciones de mitad de mandato en noviembre. Incluso un medio conservador como *Fox News* publicó a finales de abril una encuesta según la cual el 56% de los estadounidenses considera que la Administración Trump no ha sido competente en la gestión del gobierno.

Un 80% de los republicanos sigue valorándolo positivamente, pero hay varias señales de advertencia. Empiezan a aparecer

el voto joven, tradicionalmente progresista, pero que se inclinó hacia los republicanos en 2024. La desaprobación entre los jóvenes de 18 a 22 años alcanza el 68%; entre los de 23 a 29, el 72%; y entre los de 30 a 34, el 75%. Todos estos grupos se han alejado de Trump en favor de los demócratas respecto a las encuestas de otoño de 2025, con un cambio aún más acusado entre las mujeres.

El foco ahora se centra en las elecciones legislativas de noviembre de 2026, donde cada vez parece más probable un giro favorable a los demócratas, pese a las ventajas republicanas en financiación. Las elecciones de mitad de mandato suelen favorecer al partido en la oposición, pero esta vez puede darse una gran victoria que les permita controlar una o ambas Cámaras. Lo que ofrecería

a los demócratas una poderosa herramienta para frenar a Trump, a su proyecto autoritario de derechas y al partido que le sustenta. Una señal clara del desgaste republicano es que los demócratas han ganado el 85% de las elecciones especiales celebradas hasta ahora en 2025 y en 2026. Además, han superado sistemáticamente expectativas, logrando victorias en distritos que anteriormente eran favorables a Trump, mejorando en una media de cinco puntos los resultados de Kamala Harris en noviembre de 2024.

A esto hay que añadir un matiz: el Partido Demócrata sigue siendo una marca impopular en muchas zonas de los EE.UU., especialmente fuera de los centros urbanos. Puede que los demócratas estén aprendiendo a evitar cuestiones culturales generadoras de división, centrándose en los problemas de la desigualdad y el coste de vida —sanidad, vivienda, combustibles y alimentación—. Aun así, sus éxitos recientes podrían reflejar más bien un voto de rechazo a Trump que un respaldo ideológico.

Trump obtiene sus mejores resultados y apoyos en cuestiones relacionadas con el control fronterizo y la inmigración, pero aun así menos de la mitad de los estadounidenses —el 46%— respalda sus políticas. Además, ha tenido dificultades para convencer a la opinión pública sobre la guerra contra Irán. El 67% desaprueba su gestión del conflicto, incluido un 54% que lo hace de forma contundente, lo que apunta a la posibilidad de una alta movilización electoral en contra. Su guerra y sus ataques sin precedentes al Papa han reducido el entusiasmo de los católicos, que representan el 22% del electorado (y ha deteriorado aún más su imagen en Europa y en países como España e Italia). Los católicos estadounidenses le dieron el 55% del voto en 2024, pero ahora se ha reducido su apoyo en cinco puntos hasta abril, en línea con el 60% que desaprueba su gestión del conflicto con Irán.

La economía

Con diferencia, el ámbito donde Trump obtiene peores

El ámbito donde Trump obtiene peores resultados actualmente es en la economía. Muchos estadounidenses “literalmente no pueden permitirse la Presidencia de Trump”. La desigualdad en EE.UU. se sitúa entre las más altas del mundo desarrollado.

grietas en su base y entre destacados comentaristas conservadores por su gestión en Israel, Irán y otros asuntos internos. Además, su índice de aprobación entre los independientes ha caído 11 puntos —del 39% al 28%—. Dado lo ajustado de los equilibrios del electorado, donde pequeños cambios entre independientes y votantes indecisos pueden alterar los resultados, se trata de una pérdida significativa.

Pérdida de apoyos

Parece que Trump también está perdiendo un grupo clave:

SISTEMA

Enero de 2026 – N.º 275

Carles Manera

EL INEXISTENTE APOCALIPSIS.
LA POSITIVA CAPACIDAD DE LA
ECONOMÍA ESPAÑOLA.

César Luena y Aurelio Martín

LAS POLÍTICAS DE MEMORIA
DEMOCRÁTICA EN LOS GOBIERNOS
DE PEDRO SÁNCHEZ.

Paloma Alaminos-Fernández y Antonio

Francisco Alaminos-Fernández

CRISIS Y VISIÓN DEL FUTURO EN LA
OPINIÓN PÚBLICA EUROPEA.

NOTAS

Pablo Oñate

POPULISMO, POLARIZACIÓN Y
PRESERVACIÓN DE LA DEMOCRACIA.

Fernando Méndez-Leite

LAS LUCHAS CONTRA EL SEU (1963-1966).
UN TESTIMONIO PERSONAL.

CRÍTICA DE LIBROS

Etienne Anheim Y Paul Pasquali

Bourdieu et Panofsky, París, Les Éditions de Minuit,
2025 (Eguzki Urteaga).

Manuel Castells

La sociedad digital, Madrid, Alianza Editorial, 2024
(Óscar Iglesias).

Nicolás Sesma

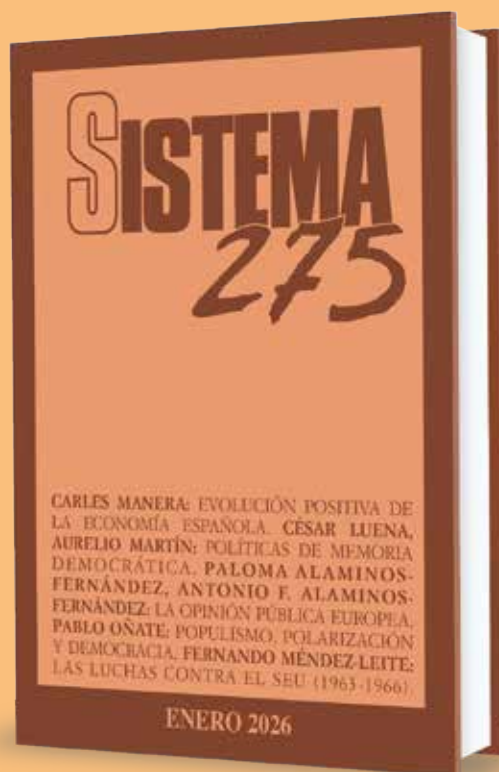
Ni una, ni grande, ni libre. La dictadura franquista
(1939-1977), Barcelona, Crítica, 2024
(Javier García Fernández).

Juan Sisinio Pérez Garzón

Breve historia de España, Madrid, Catarata, 2025
(José Luis Ibáñez Salas).

José Félix Tezanos y Constanza Tobío

España 2025. Estructura y cambio social, Madrid,
CIS, 5 volúmenes, 2025 (Bárbara Contreras Montero).



ISSN: 0210-0223

P.V.P.: 25€

Director:

José Félix Tezanos

Subdirectora:

M.^a Rosario Sánchez

Morales

Editor:

Javier de Esteban Curiel

Secretaria de Redacción:

Verónica Díaz Moreno

EDITORIAL SISTEMA

www.sistemadigital.es/www.fundacionsistema.com

Teléfono: 914 487 319

resultados actualmente es en la economía. Muchos estadounidenses “literalmente no pueden permitirse la Presidencia de Trump”. La desigualdad en EE. UU. se sitúa entre las más altas del mundo desarrollado. La brecha entre ricos y pobres es la mayor en al menos una generación —y sigue creciendo—. Mientras el hombre más rico del mundo, Elon Musk, desmantelaba organismos públicos y despedía trabajadores, Trump y los republicanos trabajaban intensamente para garantizar recortes fiscales a empresas y grandes fortunas, reduciendo al mismo tiempo ayudas a los más necesitados. Según la Reserva Federal, en los primeros nueve meses del año pasado el patrimonio del 1% más rico de los EE.UU. creció más del doble que el del 90% inferior.

Estas cifras sitúan el contexto del mal desempeño de Trump ante la opinión pública en lo referente a su gestión económica y al aumento de la ansiedad económica. La preocupación ha aumentado este año: un llamativo 70% de los votantes afirma que la situación económica ahora es peor para ellos y sus familias que hace un año. Trump registra un 34% de aprobación en economía y solo un 28% en control de la inflación. En los últimos 15 meses, la confianza del consumidor ha caído a su nivel más bajo desde principios de 2014.

Siete de cada diez votantes afirman hoy en día que la situación económica ha empeorado para ellos y sus familias, 15 puntos más que en enero de 2025. Trump también pierde apoyo entre los republicanos en general

e incluso entre su base más radical en cuestiones económicas, ya que casi la mitad de los votantes republicanos considera que la situación económica empeora. El doble que en abril de 2025.

Además, su nuevo régimen arancelario no ha producido los efectos prometidos. Los resultados en reindustrialización, creación de empleo, mejora de la balanza comercial y en generación de ingresos —lastrados por la inflación que ha provocado— son decepcionantes. De hecho, hasta ahora la reindustrialización ha sido prácticamente nula, debido tanto a la incertidumbre generada por sus decisiones erráticas como al impacto directo de los aranceles.

Los aranceles y la guerra con Irán han afectado duramente a las regiones agrícolas, encareciendo





ARQUITECTURA / URBANISMO /
DISEÑO



LITERATURA / LIBROS



ARTE



PENSAMIENTO / POLÍTICA



ARTES ESCÉNICAS



CINE / FOTOGRAFÍA /
AUDIOVISUAL



CRÍTICA DE LA CULTURA



MÚSICA



CIENCIAS SOCIALES / FILOSOFÍA /
HISTORIA



arce | ASOCIACIÓN
DE REVISTAS
CULTURALES
DE ESPAÑA

C/ Orfila, 3. 2º Izda. 28010 Madrid (España) | Tel.: 34 91 308 60 66 | Fax: 34 91 310 55 07 | E-mail: secretaria@arce.es

www.revistasculturales.com | www.quioscocultural.com | www.arce.es

maquinaria, fertilizantes y otros insumos. Estas zonas, que han venido apoyando firmemente a Trump, podrían verse especialmente afectadas, sobre todo en Estados clave como Michigan o Wisconsin.

Considerando el contexto geopolítico actual, los aranceles y la presión de Trump sobre la Reserva Federal para bajar los tipos de interés, los analistas prevén que la inflación y los precios energéticos no bajen antes de noviembre, lo que podría reforzar el impulso electoral de los demócratas.

Cambio de ciclo político

Los recortes presupuestarios en programas sociales y en sanidad empiezan a notarse. También crece la reacción frente a lo que muchos perciben como un ataque a la democracia, la Constitución y el equilibrio institucional. Todo lo cual se refleja en las protestas del movimiento "No Kings" dentro y fuera del país.

Finalmente, su retórica abiertamente racista, la corrupción y el uso personalista del poder han erosionado la popularidad de Trump. Del mismo modo que también pesa el cansancio ante su

estilo: agresivo, impulsivo y plagado de ataques.

Esto no impide que muchos votantes sigan viendo al Partido Demócrata como una organización demasiado elitista, burocrática y desconectada de algunas realidades para ganar en noviembre. Por ello, los demócratas deberán centrarse en cuestiones económicas clave como el coste de la vida, el empleo, la sanidad, la vivienda, la educación y los cuidados infantiles.

La valoración pública de Trump probablemente seguirá siendo negativa en 2026. Es poco probable que cambie su comportamiento, o que abandone su estrategia de confrontación. Rodeado de leales que no lo contradicen, difícilmente recuperará apoyos.

Con un grado bajo de aprobación, y en caída, una inflación elevada, un mercado laboral estancado y una política exterior impredecible, ya no parece imposible que tenga lugar una "ola azul" demócrata en las elecciones de noviembre. Si los demócratas logran recuperar la Cámara de Representantes e incluso el Senado, el panorama político cambiaría profundamente.

Nada está garantizado, pero actualmente en EE.UU. hay señales más alentadoras que hace un año. Puede que el péndulo empiece a moverse hacia una mayor racionalidad en la política estadounidense. Aunque el trumpismo no desaparecerá de inmediato, podría comenzar una etapa de cambio. Como diría Dolly Parton: "No podemos dirigir el viento, pero sí ajustar las velas". **TEMAS**

